

Contraarchivar desde la incomodidad

Memoria, visualidad y disputa desde el Archivo de Memorias Feministas de San Juan

Relato de experiencias y reflexiones desde una perspectiva feminista y postcustodial

“Aún quedan muchas historias por contar y muchas memorias por hacer para contribuir al proyecto feminista de soñar otros mundos posibles. Los feminismos contribuyen con destellos de esperanza en estos tiempos en los cuales los discursos y prácticas fascistas, misóginas, racistas, lesbo y transfóbicas no dejan de reaparecer, reinstalando la pregunta por lo que el pasado nos debería haber enseñado”.

Troncoso Pérez (2022)

Resumen

En este artículo reconstruimos y problematizamos el proceso de conformación del Archivo de Memorias Feministas de San Juan, una iniciativa que sostenemos en la intersección entre universidad, extensión, investigación y activismos. Escribimos desde un nosotros situado: participamos en las experiencias que narramos, producimos y conservamos parte de sus documentos y volvemos sobre ellos desde las preguntas del presente. Pensamos el Archivo como una práctica política que interviene sobre las condiciones que organizan lo visible, lo mostrable y lo decible acerca de los feminismos locales.

Desde una perspectiva feminista y postcustodial, entendemos que archivar implica seleccionar, nombrar, describir, relacionar y producir sentidos. Abordamos las tensiones entre resguardo y disputa, cuidado y apertura, conservación y uso, y pensamos nuestras prácticas como operaciones de autorrepresentación, contravisualidad y rehistorización. Cuando contraarchivamos recuperamos documentos y disputamos las formas hegemónicas de verlos, clasificarlos y narrarlos: reponemos tramas colectivas, devolvemos las inscripciones a sus historias y construimos genealogías feministas locales.

Las condiciones materiales ocupan un lugar central en esta reflexión. Los presupuestos limitados, la infraestructura personal y doméstica, el trabajo militante y las desigualdades que atraviesan a trabajadoras sexuales y personas trans y travestis inciden en las posibilidades de producir, conservar y activar memorias. El artículo propone la noción de desigualdad archivística para nombrar la distribución diferencial de esas posibilidades. El Archivo aparece así como una práctica común, abierta e inacabada, atravesada por disputas, afectos, responsabilidades y preguntas acerca de quiénes pueden aparecer y permanecer en la historia.

Palabras clave: memorias feministas; archivo; contraarchivo; extensión universitaria; territorio; visualidad; desigualdad archivística.

Archivar es producir relaciones

Fuimos gestando el Archivo de Memorias Feministas de San Juan mediante encuentros, hallazgos, preguntas, vínculos militantes y activaciones públicas en las que produjimos, al mismo tiempo, documentos y memorias. Nuestro recorrido estuvo atravesado por afectos, experiencias académicas, relaciones territoriales y huellas documentales que impulsaron nuevas acciones. Cada actividad nos abrió preguntas sobre aquello que queríamos conservar, las voces que podían narrarlo y las relaciones capaces de volverlo significativo en el presente.

Cuando archivamos, conservamos, seleccionamos, ordenamos, describimos y establecemos relaciones. Con estas operaciones intervenimos sobre aquello que puede ser visto, mostrado, dicho y reconocido como parte de una memoria común. Por eso nos preguntamos qué incorporamos, quiénes participan en esas decisiones, con qué palabras describimos los materiales, quiénes pueden consultarlos y bajo qué condiciones los abrimos al uso.

Esta perspectiva adquiere particular importancia en el trabajo con memorias feministas. Numerosas acciones, cuerpos, palabras e inscripciones han sido borrados o excluidos de los relatos institucionales. Otras huellas alcanzaron una intensa visibilidad mientras sus sentidos políticos quedaron desplazados. Una pintada puede circular en los medios, ser fotografiada por la policía e incorporada a un expediente judicial, y aparecer allí separada de las demandas, memorias y tramas colectivas que la produjeron. La hipervisibilidad material puede coexistir con el borramiento de sentidos.

La noción de visibilidad administrada permite comprender esa operación. Los dispositivos estatales, mediáticos y judiciales establecen formas específicas de aparición: seleccionan imágenes, recortan cuerpos, clasifican acciones y distribuyen posiciones de enunciación. El Archivo interviene sobre esas relaciones mediante prácticas de contextualización, autorrepresentación, contravisualidad y rehistorización. Contraarchivar es volver a relacionar aquello que otros dispositivos separaron, reponer las tramas colectivas que fueron individualizadas y devolver las imágenes, testimonios e inscripciones a las luchas de las que formaban parte.

Esta práctica nos exige una mirada reflexiva sobre nuestras propias decisiones. Seleccionamos, jerarquizamos, describimos y construimos regímenes de aparición. ¿Qué recuperamos? ¿Qué permanece afuera? ¿Quiénes aparecen en las imágenes? ¿Qué voces adquieren autoridad? ¿Cómo acompañamos las memorias producidas por las organizaciones sin volverlas recursos disponibles para la universidad? Asumimos la incomodidad de estas preguntas como una condición ética y política de nuestro trabajo.

Las experiencias reconstruidas en estas páginas forman parte de una práctica archivística común, conflictiva e inconclusa. Cada una permite preguntar cómo se producen las memorias feministas locales, qué relaciones vuelven visibles, en qué condiciones materiales logran sostenerse y qué posibilidades abren para narrarnos e imaginar otros futuros.

Activar memorias, producir documentos

“Ahora que estamos juntas”: encuentro, registro y circulación

Organizamos el Festival “Ahora que estamos juntas” el 30 de marzo de 2022 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. Fue una de nuestras primeras activaciones y reunió a organizaciones feministas y transfeministas, trabajadoras de la economía social, estudiantes, artistas y niñas.

Sostuvimos una radio abierta durante toda la jornada y registramos testimonios de activistas y militantes mediante producciones sonoras y audiovisuales. Organizamos también una feria de trabajadoras de la economía social, un taller de fotobordado, intervenciones de Luciana Solar, Las Candombas y Anita Lanita y un espacio de cuidado y producción artística con infancias. Así construimos condiciones de enunciación, escucha, trabajo, celebración y participación. Los documentos surgieron dentro de esa situación colectiva y conservaron marcas del acontecimiento que los hizo posibles.

Esta experiencia permitió reconocer el archivo como una práctica que también produce registros. La activación pública precede al documento y forma parte de él: organiza presencias, habilita conversaciones, construye destinatarios y crea condiciones para que determinadas memorias puedan aparecer. La reflexión sobre el festival fue sistematizada colectivamente y presentada como ponencia en el X Congreso Nacional de Extensión Universitaria, realizado en Santa Rosa, La Pampa, en 2022. Ese nuevo uso volvió a poner los registros en circulación y articuló activismo, formación y producción de conocimiento situado.

Memorias de las luchas por el aborto: relacionar fragmentos y construir genealogías

Realizamos la activación “Memorias de las luchas por el aborto en San Juan” el 20 de abril de 2022. Partimos de la escritura colectiva del artículo *Memorias feministas de la lucha por el aborto en San Juan, Argentina* (Córdoba, Lucero, Iturrieta y Chousal Lizama, 2022), publicado en *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales*.

La escritura puso en relación recuerdos militantes, documentos escritos, fotografías y voces provenientes de archivos personales. Esos materiales llegaron de manera fragmentaria y conservaron trayectorias de guarda diferentes. Su reunión permitió advertir que una genealogía feminista local se construye

mediante operaciones de búsqueda, selección, conversación y montaje. El pasado adquirió nuevas relaciones a partir de las preguntas del presente.

Construimos colectivamente una línea de tiempo sobre una pared. Agregamos hojas manuscritas, discutimos fechas, corregimos relaciones e incorporamos recuerdos. Trabajamos con un soporte abierto que podía ampliarse y modificarse durante la ronda. Con esta metodología convertimos el archivo en un espacio común de producción de conocimiento y reconocimos conflictos, disidencias, resistencias y articulaciones entre escalas locales, nacionales y globales.

Esta experiencia consolidó algunos ejes que continúan atravesando el trabajo del Archivo: la centralidad de lo colectivo, la tensión productiva entre academia y activismos, la reivindicación de la memoria militante y la construcción de genealogías capaces de evitar la sensación de que cada ciclo de lucha comienza desde cero. Rehistorizar implica aquí volver a situar prácticas y palabras en una trama de continuidades, rupturas y transmisiones intergeneracionales.

Entrevistar para producir memorias situadas

Las entrevistas realizadas por el equipo permiten reconstruir trayectorias, debates y experiencias vinculadas con las militancias feministas, transfeministas, estudiantiles, partidarias y académicas de San Juan. Cada testimonio surge de una relación concreta entre quienes conversan. Las preguntas, los vínculos, el momento histórico y las condiciones de registro forman parte del documento producido.

La entrevista a Silvia Pont

En julio de 2023, Dolores Córdoba y Yanina Iturrieta entrevistamos a Silvia Pont. La elegimos por su trayectoria como militante estudiantil, dirigente del Partido Comunista, defensora de los derechos humanos y candidata a gobernadora de San Juan hacia fines de la década de 1980. Buscamos rastrear los sentidos construidos alrededor de la relación entre las mujeres y la política desde una trayectoria situada en la historia provincial.

Pont reconstruyó distintos momentos de su militancia: la participación estudiantil en la carrera de Arquitectura durante los años previos a la última dictadura, las transformaciones producidas por el terrorismo de Estado y el retorno a la actividad política. Su relato puso en relación esas experiencias históricas con sus condiciones personales y con las posibilidades sociales disponibles para una mujer que intervenía en espacios políticos predominantemente masculinos.

La entrevista permitió explorar la relación entre experiencia personal y procesos colectivos. Las condiciones biográficas aparecen entramadas con las estructuras partidarias, las desigualdades de género y las transformaciones políticas de cada período. La voz de Silvia constituye un punto de entrada

para reconocer cómo los grandes procesos históricos fueron vividos, interpretados y disputados desde una trayectoria singular.

El audio y la transcripción se conservan como parte del Archivo. La coexistencia de ambos registros permite atender a la materialidad de la voz —sus ritmos, silencios, énfasis y afectaciones— y facilitar la lectura, descripción y relación del testimonio con otros documentos. La producción de la entrevista y sus futuros usos integran también el trabajo archivístico: ¿quiénes podrán escucharla?, ¿cómo será contextualizada?, ¿qué nuevas preguntas podrán formularse desde otros presentes?

Silvia Pont falleció el 30 de noviembre de 2025. Su muerte modificó nuestras condiciones de escucha. El 17 de diciembre seleccionamos y difundimos fragmentos de la entrevista en el Instagram del Archivo como una práctica de memoria y reconocimiento. Una conversación producida en julio de 2023 adquirió así una nueva temporalidad y se convirtió en una forma pública de evocación. Conservamos además un trabajo académico todavía inédito elaborado a partir de la entrevista.

La circulación de esos fragmentos muestra cómo el archivo gana vida mediante sus usos y activaciones. La conservación del registro hizo posible que la voz de Pont volviera a ingresar en el espacio público y enlazara su militancia estudiantil, su participación partidaria y su candidatura a gobernadora con preguntas contemporáneas sobre las mujeres y la política. La publicación produjo también una rehistorización: su figura apareció integrada a una genealogía local de mujeres que disputaron lugares de decisión y autoridad.

La selección de fragmentos constituye una operación archivística. Elegir qué palabras vuelven a circular, cómo se contextualizan y qué imagen de una trayectoria construyen implica intervenir sobre la memoria. El Archivo articula allí cuidado, reconocimiento y producción de sentidos. Cada activación abre nuevas posibilidades de escucha y nos invita a preguntar qué aspectos de una vida política se vuelven visibles, cuáles permanecen en el registro completo y qué relaciones pueden establecerse entre ambos.

Visualidad, formación y responsabilidad

El Archivo se abrió también a espacios de diálogo público y formación capaces de problematizar las dimensiones éticas, políticas y metodológicas del trabajo con imágenes y testimonios. La charla “Tomar la imagen de rehén: visualidad en investigaciones sociales”, a cargo de la socióloga Paloma Chousal Lizama, se realizó en mayo de 2023 en la Facultad de Ciencias Sociales, en el marco de la Caldera Sociológica y del Proyecto de Extensión.

La propuesta recuperó una línea de investigación sobre el uso de imágenes —especialmente imágenes de protesta feminista— como materiales de las ciencias sociales. Desde la Sociología Visual, la charla abordó las condiciones de producción, circulación y lectura de las imágenes, junto con los dilemas éticos

y políticos implicados en su utilización. La imagen apareció como una relación social antes que como una ilustración transparente de los acontecimientos.

Esta perspectiva resultó especialmente productiva para el Archivo. Las fotografías de protesta pueden documentar una acción, sostener una denuncia, ampliar su circulación o contribuir a la construcción de memoria pública. También pueden exponer cuerpos, facilitar identificaciones, reproducir encuadres criminalizantes o separar una escena de las relaciones que le daban sentido. El trabajo archivístico requiere atender a esas posibilidades y construir criterios situados de cuidado, acceso y circulación.

El Curso-Taller “Acerca de la(s) Memoria(s): contribuciones teórico-metodológicas para la docencia y la extensión en San Juan con enfoque de género y de derechos humanos”, a cargo de la Dra. Natalia Baraldo, amplió estas conversaciones con organizaciones sociales, activistas, docentes universitarias e integrantes del Programa de Memoria de la UNSJ. Estas instancias consolidaron al Archivo como un espacio pedagógico y político orientado a la circulación de saberes, al intercambio intergeneracional y a la construcción colectiva de criterios para el uso responsable de materiales sensibles.

Cartografías feministas: el territorio como archivo

Entre mayo y junio de 2022, en articulación con el Programa de Memoria de la UNSJ, el proyecto profundizó el trabajo con cartografías feministas. Los encuentros produjeron mapas colectivos de la ciudad de San Juan e identificaron plazas, calles, instituciones y recorridos significativos para las memorias de los feminismos locales.

Las cartografías permitieron reconocer el espacio urbano como una superficie de inscripción. Las marchas, los cuerpos, las consignas, las paredes y los recorridos producen huellas materiales y simbólicas cuya interpretación permanece abierta a la disputa. Mapear significó recordar, relacionar experiencias y discutir colectivamente qué acontecimientos convertían un lugar en parte de una memoria feminista.

El taller incorporó además un espacio de talismanes. Cada participante aportó objetos significativos —pañuelos, libros, fotografías, banderas— para pensar las memorias desde dimensiones afectivas, corporales y cotidianas. Esta práctica amplió la noción de documento y reconoció que los objetos conservan relaciones, usos, pérdidas y afectaciones difíciles de reducir a una descripción formal.

La Escuela Normal Sarmiento: visibilidad administrada y contraarchivo

La Avenida Libertador y la Escuela Normal Sarmiento adquirieron una densidad política y afectiva singular después del 8M de 2022. Las pintadas realizadas durante aquella movilización alcanzaron una intensa exposición: circularon en los medios, fueron fotografiadas por la policía e incorporadas al expediente judicial. Esa hipervisibilidad material convivió con el borramiento de sus sentidos. Las

inscripciones fueron traducidas como daño, vandalismo, obscenidad, evidencia o prueba, mientras las demandas, memorias y tramas colectivas que les daban significado quedaron desplazadas.

La criminalización produjo así una forma de archivo. El dispositivo policial y judicial seleccionó imágenes, aisló rostros, trazó relaciones, clasificó organizaciones e individualizó “cabecillas”. Sus operaciones construyeron una inteligibilidad específica de la protesta: donde había una movilización colectiva produjo trayectorias individuales; donde había inscripciones políticas produjo indicios; donde había una disputa por el espacio público fijó una escena de daño contra el patrimonio.

Las prácticas feministas desplegadas después de la criminalización pueden leerse como operaciones de contraarchivo. Recuperar las pintadas implica conservar sus imágenes y devolverlas a las luchas de las que formaban parte; reconstruir las referencias que el expediente volvió incomprensibles; relacionar las consignas con memorias transfeministas, antifascistas y futboleras; y volver a colectivizar aquello que la Justicia había individualizado.

La Escuela Normal se convirtió en un lugar de memoria feminista en disputa. Las marchas posteriores hicieron de ese punto un lugar de detención, palabra y ritualización colectiva. Cada intervención reabrió el acontecimiento y produjo nuevas capas de sentido. Sobre un edificio investido como patrimonio estatal se inscribió también la memoria contemporánea de la protesta y su criminalización. La perspectiva feminista amplía la historia del lugar y disputa quiénes pueden integrarla, qué acontecimientos merecen reconocimiento público y qué usos del espacio urbano alcanzan legitimidad.

La Cátedra de la Mujer: activar genealogías universitarias

El 20 de octubre de 2023 realizamos una activación dedicada a reconstruir la experiencia de la Cátedra de la Mujer. Convocamos a mujeres que habían participado de ese espacio pionero en la institucionalización de los estudios sobre mujeres y género en la Universidad Nacional de San Juan.

Durante la conversación reconstruimos una trama de relaciones entre academia, movimientos de mujeres, organismos estatales y activismos feministas. Revisamos alianzas, tensiones y articulaciones entre gobiernos, universidad y movimientos, y reconocimos los acuerdos y desacuerdos entre quienes se identificaban explícitamente como feministas y quienes participaban de espacios más amplios del movimiento de mujeres.

La activación mostró que las memorias feministas locales se sostienen sobre una historia extensa de producción de conocimientos, organización política y construcción institucional. La recuperación de la trayectoria de Silvia Prolongo adquirió una relevancia particular. Como docente, investigadora y militante, impulsó espacios académicos dedicados a las desigualdades de género y dirigió el Programa

Desarrollo y Estudio de las Mujeres. Su trabajo contribuyó a otorgar legitimidad institucional a problemas que habían permanecido en los márgenes universitarios.

El Archivo recupera aquí acontecimientos, documentos y condiciones históricas de posibilidad. La Cátedra de la Mujer aparece como una huella para pensar cómo emergieron determinadas preguntas, lenguajes y formas de intervención política. Su activación reinscribe el pasado como interlocutor de los debates contemporáneos sobre género, sexualidades, derechos y democracia. La genealogía construida reconoce continuidades, tensiones y discontinuidades entre generaciones y evita convertir esa experiencia en un antecedente inmóvil.

Perspectiva postcustodial: arkhé, agón y archivo común

Las experiencias desarrolladas consolidaron una perspectiva postcustodial que concibe el archivo como un dispositivo político, afectivo, estético y pedagógico orientado al uso, la activación y la circulación de memorias. Esta mirada amplía la noción de documento e incorpora registros efímeros, testimonios orales, objetos cotidianos, recorridos urbanos, imágenes de protesta, cuerpos y afectos.

Pensar el archivo desde una clave feminista implica habitar una tensión constitutiva entre arkhé y agón. El arkhé nombra el resguardo de documentos, imágenes, relatos y huellas frágiles frente al olvido, la violencia institucional y el borramiento histórico. El agón nombra la disputa por los sentidos de la memoria, por aquello que merece ser recordado, por quién puede narrar y desde dónde.

El cuidado sostiene la duración material de los documentos y protege a las personas y comunidades vinculadas con ellos. La apertura multiplica los usos, las relaciones y las interpretaciones posibles. La potencia del archivo feminista reside en articular ambas dimensiones: resguardar sin inmovilizar, abrir sin abandonar responsabilidades y conservar reconociendo que toda política de selección establece inclusiones y exclusiones.

El archivo común se construye con las comunidades que producen, activan y usan esas memorias. Su dimensión pedagógica invita a mirar el pasado desde nuevas preguntas, reconocer huellas parciales y sostener interpretaciones plurales. Describir con otros —activistas, estudiantes, organizaciones y protagonistas— redistribuye la autoridad archivística y permite que un mismo documento conserve múltiples capas de sentido.

Una política archivística feminista registra también procesos, errores, dudas, desvíos y proyectos inconclusos. Esas huellas reconocen el carácter experimental, frágil y conflictivo de las prácticas colectivas. Su conservación ofrece aprendizajes y resiste las narraciones productivistas que ordenan la memoria como una sucesión de resultados exitosos.

Archivar desde la incomodidad: el diálogo con las organizaciones

Nuestra reflexión sobre el archivo común adquirió una densidad particular durante la reunión de trabajo que realizamos el 28 de junio de 2024 con Mónica Lencina, de AMMAR San Juan y la CTA de las y los Trabajadores; Verónica Araya, de ATTTA San Juan; Mariana Castro, de AMMAR San Juan; Fátima Rosales, de Las Discas San Juan; e integrantes del proyecto. Reconstruimos el encuentro a partir de un registro escrito y de nuestra memoria como participantes.

Ambas fuentes integran el trabajo archivístico. El registro conserva palabras, temas y circunstancias; la memoria actualiza aquella experiencia desde nuevas preguntas y afectaciones. Su puesta en relación reconoce el carácter situado de toda reconstrucción y conserva las marcas de una conversación que continúa interpelando nuestras prácticas.

El intercambio comenzó con la presentación de los objetivos del proyecto y de las activaciones realizadas junto a Ni Unx Menos San Juan y Las Hilarias Socorristas en Red. La conversación se desplazó hacia la situación presente de las activistas, atravesada por el ajuste económico, el desempleo, la precarización de la vida y la ausencia de respuestas políticas capaces de acompañar las demandas territoriales.

La intervención de Mónica Lencina, dirigente sindical y feminista fallecida el 17 de noviembre de 2024, introdujo una incomodidad decisiva. Su crítica señaló la distancia entre quienes tienen sus necesidades básicas garantizadas y la vida cotidiana de las compañeras de ATTTA y AMMAR, cuyos cuerpos reciben directamente los efectos del ajuste. Su palabra recordó que las memorias se producen en condiciones profundamente desiguales y que el archivo participa de esas relaciones materiales.

La conversación colocó preguntas que permanecen abiertas: ¿qué significa resguardar memorias cuando las condiciones de vida de quienes las producen están en riesgo?, ¿qué tiempos puede dedicar a la memoria una organización que sostiene urgencias vinculadas con el trabajo, la alimentación, la salud, la vivienda o la violencia institucional?, ¿qué responsabilidades asume la universidad cuando invita a narrar experiencias producidas en esas condiciones?

La posterior muerte de Mónica modificó también las condiciones desde las cuales recordamos el encuentro. Su palabra adquiere nuevos sentidos en el presente y conserva su capacidad de interpelación. El registro escrito y la memoria encarnada permiten mantener la densidad política y afectiva de aquella conversación y reconocer que la relación entre archivo y vida permanece abierta.

Este diálogo reforzó una ética de la reciprocidad. Construir un archivo común implica reconocer asimetrías, atender a las prioridades de las organizaciones y evitar prácticas extractivas. El desafío comprende la producción conjunta de memorias y la pregunta constante por sus destinatarios, sus usos y las condiciones materiales que hacen posible esa tarea.

Las condiciones materiales del derecho a la memoria

Hacer archivo y contraarchivo requiere condiciones materiales. Registrar una entrevista, conservar un audio, digitalizar fotografías, describir documentos, sostener una plataforma, organizar una activación o trasladarse para recuperar un testimonio demanda tiempo, trabajo, equipamiento, conectividad, espacio físico y recursos económicos.

El proyecto correspondiente a la convocatoria 2025-2026 recibió un presupuesto total de 300.000 pesos argentinos para dos años de trabajo. La distribución de ese monto a lo largo de veinticuatro meses equivale nominalmente a 12.500 pesos mensuales para sostener actividades, traslados, producción de materiales, digitalización, almacenamiento, conectividad y conservación documental. Esta asignación vuelve visible la distancia entre los objetivos institucionalmente reconocidos y los recursos efectivamente disponibles para alcanzarlos.

Sostenemos buena parte de las tareas mediante recursos personales. Trabajamos con nuestras computadoras, teléfonos móviles y discos externos, y con los programas informáticos a los que podemos acceder o cuyas licencias podemos pagar personalmente. Para realizar entrevistas y actividades territoriales disponemos de nuestro tiempo, nuestros vehículos y el combustible necesario. Esta infraestructura cotidiana constituye la condición concreta de nuestro proyecto y suele permanecer fuera de sus narraciones públicas.

La disponibilidad limitada de espacio físico traslada la custodia documental hacia nuestras casas. Allí conservamos documentos, afiches, fotografías, objetos, cajas completas y soportes digitales que forman parte del Archivo. Los espacios domésticos funcionan como depósitos provisorios y dispersos. Cada integrante asume personalmente el cuidado de materiales colectivos y la responsabilidad frente a riesgos de deterioro, pérdida, robo, rotura o inaccesibilidad tecnológica.

La precariedad configura las formas que puede adoptar el Archivo. Los recursos disponibles inciden en la calidad de los registros, las posibilidades de digitalización, la producción de copias de seguridad, la descripción de los materiales, la conservación física, la accesibilidad y los ritmos de trabajo. Muchas decisiones archivísticas articulan criterios políticos y metodológicos con aquello que resulta materialmente posible en cada momento.

La falta de recursos condiciona también las posibilidades de convocatoria y participación. El proyecto carece de viáticos para cubrir el traslado de las compañeras invitadas a entrevistas, talleres, reuniones o activaciones. Participar supone disponer de dinero para el transporte, reorganizar tiempos de trabajo y cuidado y, en muchos casos, resignar ingresos. Estas condiciones afectan especialmente a trabajadoras sexuales y a personas trans y travestis atravesadas por situaciones de precariedad laboral y económica.

La gratuidad formal de una actividad resulta insuficiente cuando llegar hasta ella tiene un costo que deben asumir las propias participantes. La ausencia de viáticos puede limitar la presencia de aquellas voces que el Archivo busca recuperar y poner en relación. La desigualdad material se convierte así en desigualdad de participación y representación: algunas personas pueden trasladarse, permanecer durante la actividad y disponer de tiempo para narrar; otras encuentran obstáculos económicos que restringen esa posibilidad.

Las instituciones dotadas de edificios, personal, equipamiento y tecnologías cuentan con mayores posibilidades de conservar documentos y legitimar narraciones. Muchas organizaciones populares sostienen sus memorias mediante teléfonos personales, publicaciones en redes sociales, fotografías dispersas, conversaciones, objetos y archivos domésticos expuestos a pérdidas, fallas técnicas, cambios de dispositivos o cierres de cuentas. La posibilidad de dejar huellas duraderas se encuentra socialmente distribuida.

Las desigualdades sociales producen, por lo tanto, desigualdades archivísticas: distribuyen de manera diferencial las posibilidades de registrar, conservar, describir, narrar, consultar y hacer circular las memorias. La escasez o fragmentación de registros puede expresar las condiciones adversas en las que una vida y una lucha debieron sostenerse. Esta perspectiva permite preguntar qué historias alcanzan estabilidad documental y cuáles dependen del esfuerzo cotidiano de quienes las resguardan con los recursos disponibles.

El trabajo archivístico requiere una política material de acceso. Los viáticos, el transporte, la conectividad, los cuidados, la infraestructura y el reconocimiento del tiempo aportado forman parte de las condiciones de una producción común de memoria. El derecho a la memoria comprende el derecho a contar con recursos para producirla, conservarla, usarla y transmitirla. Sostener archivos feministas, trans, travestis y de trabajadoras sexuales exige políticas capaces de redistribuir las posibilidades de aparecer y permanecer en la historia.

Abrir al uso: circulación, plataformas e imaginación política

Nuestro archivo cobra vida cuando lo usamos. La circulación pedagógica, militante, artística e investigativa de los documentos multiplica conexiones, resonancias e impactos. Cada vez que abrimos un material al uso producimos una activación y convertimos el archivo en punto de partida para nuevas luchas, narraciones e imaginaciones políticas.

La plataforma digital de acceso público y la presencia en redes sociales forman parte de esta apuesta. Estos espacios permiten poner en circulación materiales, procesos y debates, ampliar audiencias y sostener vínculos con organizaciones, activistas, investigadoras, estudiantes y comunidades. La difusión

de fragmentos de la entrevista a Silvia Pont muestra cómo un registro conservado puede adquirir una nueva temporalidad y producir memoria pública.

La apertura requiere decisiones situadas sobre acceso, contexto y cuidado. Algunos materiales pueden circular ampliamente; otros demandan acuerdos específicos con quienes los produjeron o aparecen en ellos. El carácter común del Archivo se construye mediante esas conversaciones y mediante la posibilidad de revisar criterios cuando cambian los contextos y los riesgos.

Intervenir imágenes: el taller de fotobordado

El 30 de septiembre de 2023 realizamos en Chalet Cantoni un taller de fotobordado y memorias feministas. Compartimos técnicas básicas para intervenir fotografías de manifestaciones feministas de San Juan y abrimos la actividad a personas sin conocimientos previos. Cuando bordamos las imágenes agregamos marcas, recorridos y texturas que producen otros centros de atención. Tocamos, perforamos y volvemos a mirar las fotografías; relacionamos el instante registrado con el tiempo lento del trabajo manual.

Disponemos de una serie más amplia de fotografías de esta actividad. Conservamos registros del proceso y de las piezas producidas, cuya selección, cantidad, autoría y organización archivística todavía debemos precisar. Esta disponibilidad nos permite reconstruir el taller desde sus distintas etapas y pensar criterios de guarda para materiales que combinan papel, impresión e hilo.

“8M-Voces en Lucha”: las consignas vuelven a circular

El 12 de marzo de 2026 organizamos en la Facultad de Ciencias Sociales el taller abierto y la intervención “8M-Voces en Lucha”, junto con los espacios curriculares Comunicación Comunitaria y Comunicación con Enfoque de Géneros y el Departamento de Ciencias de la Comunicación. Gabriela Lucero y Dolores Córdoba coordinamos la propuesta. Recuperamos consignas históricas y actuales de los movimientos feministas y transfeministas de América Latina y las convertimos en matrices de estencil.

Al reproducir las consignas sobre nuevas superficies, relacionamos luchas producidas en otros tiempos y territorios con nuestras preguntas presentes. Abrimos los materiales al uso y generamos, a la vez, matrices, impresiones, fotografías y publicaciones que regresan al Archivo como nuevos documentos.

Memorias feministas y derechos humanos

El 7 de julio de 2023 participamos de la lectura del fallo de la Megacausa III por delitos de lesa humanidad frente al Rectorado de la UNSJ. La audiencia fue transmitida mediante una radio abierta donde organizaciones sociales, feministas y de derechos humanos produjimos una escucha colectiva y compartimos interpretaciones sobre el fallo.

Las fotografías registran banderas de Ni Unx Menos San Juan, Desampa Antifa y el Foro de Salud Mental y Derechos Humanos. La presencia de “Desampa Antifa” nos permite reponer una trama que el expediente judicial de la criminalización del 8M había recortado. La inscripción aparece aquí junto a organizaciones feministas y de derechos humanos, y vuelve visible su sentido antifascista, colectivo y situado.

Archivar el presente: nombrar los transfemicidios

El 14 de agosto de 2026 publicamos una pieza dedicada a Gabriela Banach, Jessica Núñez y Karina Meliandi, tres mujeres trans asesinadas en el transcurso de cuarenta y ocho horas. Nombramos esas muertes como transfemicidios, denunciemos el transodio y exigimos políticas públicas capaces de garantizar vidas dignas y libres de violencias.

Con esta intervención registramos, interpretamos y tomamos posición sobre los acontecimientos. Junto a organizaciones y espacios académicos escribimos los nombres para producir una huella pública, relacionamos los asesinatos dentro de una trama estructural y disputamos las formas en que esas vidas y esas violencias serían narradas y recordadas. Para nosotres, archivar el presente también significa nombrar las vidas, relacionar las violencias y exigir responsabilidades.

Precariedad digital y reconstrucción de nuestra primera cuenta

Nuestra primera cuenta de Instagram, @memoriasfemsj, fue hackeada y perdimos su administración. Allí habíamos publicado convocatorias, fotografías, textos y registros de las primeras actividades. Algunas publicaciones continúan visibles, aunque ya no podemos editarlas, administrarlas ni garantizar su permanencia.

Esta experiencia nos mostró que la visibilidad en una plataforma no garantiza la conservación ni el control sobre nuestra propia memoria. Reconstruimos esa primera etapa mediante enlaces, capturas, archivos personales y recuerdos. Dependemos de computadoras, teléfonos, discos y copias sostenidas con recursos personales; por eso la precariedad material y la fragilidad digital forman parte del mismo problema archivístico.

Cuando trabajamos con el Archivo recuperamos el pasado y habilitamos futuros posibles. Disputamos la memoria y también la imaginación: buscamos narrarnos desde nuestras propias experiencias y construir genealogías locales que ofrezcan referencias para el presente.

Proyectamos el Archivo como un espacio abierto, inacabado y en permanente construcción. Las investigaciones, producciones estudiantiles, tesinas, intervenciones y nuevas activaciones amplían nuestros materiales y transforman las preguntas con las que volvemos sobre ellos. Sostenemos su carácter vivo cuando los usamos, intervenimos y resignificamos.

Cuando contraarchivamos volvemos a mirar, volvemos a relacionar y volvemos a poner en común. Recuperamos huellas, disputamos las formas de verlas y reconocemos las condiciones materiales que determinan su persistencia. Sostenemos preguntas incómodas acerca de nuestras selecciones, responsabilidades y posibilidades. En contextos atravesados por el recrudecimiento de las violencias, las desigualdades y los discursos de odio, producimos memorias feministas para intervenir en el presente y abrirnos hacia otros mundos posibles.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2019). *Fenomenología queer: Orientaciones, objetos, otros*. Bellaterra.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós.
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan. (s. f.). Perfil institucional en Instagram. <https://www.instagram.com/memoriafemsanjuan/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan. (s. f.). Sitio web institucional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan. <https://www.memoriasfeministassj.facso.unsj.edu.ar/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriasfemsj]. (2022, 26 de marzo). *Festival Ahora que estamos juntxs. Memorias Feministas de San Juan* [Publicación de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CbkyVWErjwa/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriasfemsj]. (2022, 20 de abril). *Memorias feministas de las luchas por el derecho al aborto en San Juan* [Carrusel de fotografías en Instagram]. <https://www.instagram.com/p/Ccl6iQauJas/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriasfemsj]. (2023, 11 de julio). *Lectura del fallo de la Megacausa III* [Carrusel de fotografías en Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CukRgi6O35p/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriasfemsj]. (2023, 21 de septiembre). *Taller de fotobordado y memorias feministas* [Publicación de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CxeNh7COptR/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriasfemsj]. (2023, 20 de octubre). *Activación de la Cátedra de la Mujer* [Publicación de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CyLvZi0ux0K/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriafemsanjuan]. (2025, 17 de diciembre). *Recordamos a Silvia Pont* [Reel de Instagram]. <https://www.instagram.com/reel/DSXofjLjVH3/>
- Archivo de Memorias Feministas de San Juan [@memoriafemsanjuan]. (2026, 14 de agosto). *El transodio mata. El Estado es responsable* [Publicación de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/DcCbdPLOzeS/>
- Lucero, G. [@gaby lucdesanjuan]. (2026, 18 de marzo). *8M en Sociales: taller abierto e intervención "8M-Voces en Lucha"* [Publicación de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/DWCwGm0j8Ge/>
- Barbieri, M., Cantoni, V., Córdoba, M. D., Godoy, A., & Opaso, Y. (2024). *Huellas que hacen camino: Disputas en torno a la memoria pública y las políticas sexuales en San Juan*. XV Seminario Internacional Políticas de la Memoria: A 40 años del Nunca Más, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, Argentina.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política*. Paidós.

- Cantoni, V., Opasso, Y., & Pereyra, M. (2022). *Ahora que estamos juntas*. X Congreso Nacional de Extensión Universitaria, Santa Rosa, La Pampa, Argentina.
- Chousal Lizama, P. A. (2023). *Tomar la imagen de rehén: Visualidad en investigaciones sociales*. Charla académica presentada en el marco de la Caldera Sociológica y del Proyecto de Extensión Memorias Feministas de San Juan, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan, Argentina.
- Córdoba, M. D., Chousal Lizama, P. A., Iturrieta, Y. E., & Pereyra, M. (2023). *En la tierra del sol, abortamos desde tiempos inmemoriales: Luchas feministas por el poder de abortar en San Juan*. XV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y X Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, San Salvador de Jujuy, Argentina.
- Córdoba, M. D., Lucero, G., Iturrieta, Y. E., & Chousal Lizama, P. A. (2022). Memorias feministas de la lucha por el aborto en San Juan, Argentina. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales*, 2(1).
<https://doi.org/10.48102/if.2022.v2.n1.211>
- Córdoba, M. D., & Opasso, Y. (2022). *La tierra del sol y las luchas feministas: Reivindicando nuestro lugar en la historia*. X Congreso Nacional de Extensión Universitaria, Santa Rosa, La Pampa, Argentina.
- Godoy, A., Córdoba, M. D., Cantoni, V., Iturrieta, Y., & Opasso, Y. (2023). *¿Cómo sostener y profundizar la democracia? Reflexiones y emociones a partir de la criminalización de las luchas feministas en San Juan*. XIV Seminario Internacional Políticas de la Memoria: Democracia 40 años, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, Argentina.
- Troncoso Pérez, L. (2022). Mujeres revolucionarias y resistencias cotidianas. Reflexiones sobre prácticas de memoria feminista en Chile. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7(14), 120–137.
<https://revistas.ides.org.ar/clepsidra/article/view/295>